

Aspectos económicos del nuevo orden mundial

Oscar Gerardo Barbosa

Una de las características esenciales de este **nuevo orden mundial** es la “feroz competencia”. Hoy compiten, no sólo los bloques económicos, sino también los países, las grandes macro-regiones, las regiones y también las ciudades. Ante esto nos preguntamos: ¿Cuáles son las posibilidades concretas de desarrollo que tenemos desde nuestras propias regiones y ciudades?

Hay algunos tópicos que necesitamos desarrollar antes de poder aproximarnos a una respuesta para este interrogante.

La globalización de la economía

Hay una serie de características que sintetizan, la esencia de este proceso de globalización de la economía internacional:

1. *El creciente proceso de internacionalización de la economía*, que se puede observar a través de los indicadores que revelan un aumento del comercio mundial en forma más acelerada que el crecimiento de las economías. Ello produce a su vez, en mayor o menor medida, problemas de crecimiento, desempleo e inflación.

2. *La unificación progresiva de los mercados financieros internacionales y*



Oscar Barbosa es Licenciado en Ciencias Económicas (Universidad Nacional de Córdoba), Magister en Ciencias Sociales (FLACSO - Chile), profesional del CONICET-CERIDE y profesor de Metodología de Investigación (Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Entre Ríos).

nacionales en un circuito único. El factor coadyuvante fundamental es el desarrollo, también acelerado, de las comunicaciones y la informática.

3. *La tendencia a la regionalización de los mercados.* Es la formación de bloques económicos que los países tratan de construir, dándose determinadas condiciones para la movilidad de recursos dentro de esos bloques. El ejemplo más cercano a nosotros es la gestación del *Mercosur*. Anterior a esto, como el antecedente más importante, mencionaremos la formación de la *Comunidad económica europea*. Posteriormente, la formación del *NAFTA*, esa zona de libre comercio entre Estados Unidos, Canadá y México.

La gran ventaja de esta tendencia es que a medida que aumenta el tamaño de los mercados se pueden aprovechar todas las ventajas de los sistemas productivos complejos y de las grandes organizaciones. En otras palabras, ante la imposibilidad real de lograr acuerdos entre todos los actores del sistema económico internacional, se trata por lo menos de lograr acuerdos básicos entre los socios más cercanos, como una manera de lograr políticas que estén de acuerdo con la globalización de la economía.

4. *El despliegue progresivo de un nuevo patrón tecnológico industrial.* En especial, se destacan el crecimiento espectacular de la economía japonesa y el de los nuevos países industriales del Asia. Posteriormente ese modelo de organización industrial se difundió en Europa y en Estados Unidos debido a la penetración japonesa. Hay quienes hablan, no de un nuevo patrón tecnológico, sino de una tercera revolución industrial. Los economistas que afirman este concepto nos hablan de un proceso donde la creatividad y la destrucción se mezclan como una característica esencial.

5. *La aparición de alianzas entre corporaciones nacionales y transnacionales.* En algunos casos se verifican en el ámbito económico, en otros en el ámbito social y cultural. Un ejemplo muy común, es el de la industria automotriz. Entre otros, Fiat y Peugeot se han asociado, integrando sus plantas y sus áreas de investigación para lanzar toda una gama de productos con todas las ventajas de estos dos grandes conglomerados económicos. En esta tremenda competencia entre grupos económicos la idea es unir fuerzas, particularmente de carácter transnacional. En la mayoría de los estudios realizados, se puede ver que entre el 40 y el 60% del comercio mundial, se mueve gracias a esas empresas.

Esto es parte del proceso de “destrucción creativa” —usando la expresión de Schumpeter—. De acuerdo a esto, en un mismo país, pueden observarse regiones enteras que han sido afectadas negativamente por este proceso, y otras que por distintos motivos tienen mayor capacidad para adaptarse a este nuevo patrón industrial y tecnológico.

6. *La creciente autonomía del sistema financiero internacional.* Tradicionalmente el sistema financiero estaba determinado por las políticas monetarias y financieras de los países. A partir de la gran liquidez internacional, que generó el “boom del petróleo”, el fuerte intercambio mundial y la presencia de las empresas multinacionales, el sistema financiero internacional tiene una gran autonomía y hay una gran propensión especulativa que se expresa en permanentes turbulencias en el ámbito financiero. Esto dificulta notablemente la posibilidad de armonizar las políticas económicas de los países líderes. A diferencia de otras épocas, estos países

tienen una gran necesidad de coordinar las políticas macroeconómicas. El mejor ejemplo de esto es el caso del “Grupo de los Siete”, donde se trata que las políticas de tasas de interés, de comercio, de aranceles, de balanza de pagos, superávit o déficit de los respectivos países, sean cuidadosamente analizadas y sopesadas. En este mundo altamente integrado hay una posibilidad muy alta de que a partir de una depreciación de la moneda se pueda exportar desempleo o transferir inflación a otros países. Esto nos indica que la macroeconomía del *nuevo orden mundial* es muy endeble, tanto por las dificultades de compatibilizar las políticas de los grandes países como por esa autonomía notable que tienen los sistemas financieros, tanto bancario como no bancario. Tenemos el caso del Banco Hipotecario, por ejemplo, “desviando” fondos a Jamaica, lo cual genera desajustes.

7. *Competencia entre “capitalismos”.* No hay un solo sistema capitalista, hay una única economía de mercado, pero no hay un criterio único de organización. Hoy tenemos modelos como el norteamericano, el japonés, el alemán, todos diferentes entre sí, y dentro de un sistema global integrado fuertemente competitivo.

8. *Concentración de la riqueza.* Al aumentar el valor de las comunicaciones, de la información y de la tecnología en general, no todos los países acceden a las posibilidades de aplicar esos recursos en la producción, con lo cual se está observando una tremenda concentración económica del poder, y por otro lado unas condiciones de pobreza extrema que plantean problemas de carácter netamente internacional, como el hecho de que existan conjuntos de países, por ejemplo, en el continente africano, con índices extremos de inseguridad alimentaria, crisis ambientales por mal manejo de los recursos naturales y otros problemas de la misma índole, con una relevancia nunca vista en la historia.

9. *El factor ecológico, como regulador de la inversión de la producción y del comercio.* Esta característica se va a ir acentuando en especial en países como el nuestro, donde la riqueza natural es tan importante.

En síntesis, estamos ante un mundo fuertemente integrado en muchos aspectos, pero muy

competitivo en otros. Abre una gama de posibilidades muy grande al mundo, pero también establece grandes desafíos tales como la cuestión ambiental, la cuestión de la pobreza, y en definitiva, el crecimiento con equidad social.

El nuevo patrón tecnológico industrial

Veremos ahora las características esenciales de este nuevo patrón tecnológico ligado a este nuevo orden global, que en cierta medida es efecto del nuevo orden, pero también causa de nuevos procesos que se van desplegando en esta realidad internacional en la cual estamos inmersos.

1. *Pérdida de la significación de las economías de escala y de los sistemas de producción masiva.* Hay una gran toma de conciencia de las desventajas de los grandes sistemas productivos, por lo que la tendencia es crear industrias con menor intensidad de capital. En algunos casos se produce cambiando la organización industrial; en otros, suplantando áreas enteras del sistema productivo de una planta, mediante la integración de la empresa madre con pequeñas y medianas empresas; o sea, mediante lo que se llama la subcontratación de una parte del “proceso industrial” a empresas de menor tamaño. Esto necesariamente tiene que estar ligado a la flexibilización estructural y laboral de las empresas. Los sistemas de producción en grandes plantas y de producción masiva fueron una característica de todo el modelo industrial posterior a la segunda guerra mundial. Por el contrario, los sistemas de producción modernos son sistemas de producción por lotes, mucho más flexibles, que se van adaptando a las condiciones de la demanda.

2. *Tendencia a integrar en las empresas las funciones de investigación, desarrollo, producción, comercialización y adquisiciones.* Se trata de responder rápidamente a las nuevas características de la demanda, a incorporar permanentemente innovaciones tecnológicas en la organización de la producción, a valorar un aspecto que no ha sido todavía tomado en cuenta y que podemos llamar el “aprendizaje tecnológico” en la empresa. La misma planta industrial con la misma infraestructura no producirá igual en dos países diferentes. Hay una “puesta a punto”, un aprendizaje necesario que involucra todos los aspectos, ya sean humanos o tecnológicos.

3. *La articulación de las empresas en redes.* Estas se integran por los proveedores, los distribuidores, las plantas de ensamble, los laboratorios, etc. Con ello, bajan enormemente los costos de producción y aumenta la capacidad de competencia en el mercado mundial. El mejor ejemplo de esto es la inserción de las empresas automotrices japonesas en el mundo. En los Estados Unidos (“padre” de la industria automotriz) han logrado bajar a la mitad los costos de producción.

4. *Una valorización notable de las actividades de servicio.* Esto se observa sobre todo de los nuevos servicios, la información y la computarización, para incorporar rápidamente todos los datos de la organización industrial y del proceso industrial a la gerencia, para bajar costos, mejorar el producto e insertarlo en el comercio internacional.

5. *Gran capacidad de las empresas para identificar las áreas técnicas novedosas y las nuevas oportunidades de comercio mundial.*

Estas son, algunas de las características de la nueva organización industrial. En nuestro país, por ejemplo, uno puede ver empresas como la General Motors o la Toyota, buscando la llamada “calidad total”; esta cuestión es clave no solamente en las áreas industriales, sino también en los servicios e incluso en el ámbito educativo.

Hay dos aspectos que no podemos dejar de destacar en esta llamada “revolución tecnológica”. El primero, es el tremendo impacto, directo o indirecto, de la crisis energética (década del 70) y la espectacular expansión del sistema japonés de producción, el cual se ha extendido a varios países asiáticos, en especial China, que es la gran incógnita del futuro en la economía mundial.

Factores que afectan la competitividad a escala mundial

En forma sintética podemos resumirlos:

1. El tipo de inversión, el porcentaje que el país destina a la acumulación de capital.
2. La estrategia que tiene para asignar los recursos para la inversión.
3. La articulación entre el mercado de trabajo y el estado de bienestar.

4. Las relaciones industriales. La mayor propensión al conflicto o a la cooperación en las empresas, y su capacidad para incorporar el progreso tecnológico.

5. La flexibilidad de la organización empresarial.

6. La infraestructura educacional y de investigación.

7. La estructura sectorial de las economías y su capacidad para articular los conglomerados económicos y las "PYMES".

8. El uso de los instrumentos de política incluyendo los aspectos institucionales propios de cada realidad.

Conclusión

Más que una conclusión expondremos afirmaciones generales, algunas de ellas ya conocidas. Los productos que se transan en el mercado internacional simbolizan y sintetizan con claridad cuál es el nivel cultural de una sociedad, el nivel de la organización de las empresas, la organización del estado, la sociedad, las relaciones entre las instituciones, la fuerza laboral y las empresas. ● sea, el tema de la competitividad tiene una base cultural y sociológica que debería ser un gran tema de investigación y de reflexión. Al parecer, nuestro país se está orientando al modelo capitalista norteamericano. Deberíamos evaluar si este sistema se adapta a las tradiciones culturales y políticas y a los valores de la sociedad argentina. Sin embargo, hay que asumir que existe un proceso de globalización del cual no podemos estar al margen; tenemos que atender a sus características más sobresalientes y positivas. Eso significa profundizar la articulación entre el conocimiento, la información, los recursos humanos y la tecnología. Es necesario contribuir desde la universidad a crear una conciencia regional de nuestras posibilidades. Necesitamos contribuir a desarrollar la capacidad competitiva, en el sentido cultural del término al que hicimos referencia anteriormente, buscando la asimilación de la tecnología que viene, pero adaptándola a nuestras posibilidades y adaptándola creativamente. Corresponde asumir la importancia de la iniciativa social y no solamente empresarial, siguiendo de cerca los problemas de la pobreza, de la ecología y de la cooperación internacional, como una manera de contrarrestar los

efectos indeseables de este nuevo orden mundial ya mencionados.

Esto es un gran desafío para nuestro sistema universitario. Se van a necesitar instituciones competentes con altos niveles de exigencias. El nuevo marco de la globalización de la economía exige empresarios de riesgo, atentos a los datos de la realidad. Para ello se necesitan universitarios que estén al tanto de las transformaciones que se están produciendo en el mundo y también atentos a la necesidad de adaptar esas tecnologías, esas informaciones que vienen del exterior a nuestras propias necesidades. En contraste con Brasil, por ejemplo, nuestro sistema de posgrado todavía está bastante atrasado respecto de las demandas educativas altamente calificadas que exige este mundo competitivo.

Estamos ante un contexto que llamamos de "destrucción creativa". Tenemos que tener en cuenta (a) los aspectos positivos para introducirlos en nuestra realidad, y (b) los aspectos negativos para actuar sobre ellos desde el lugar que ocupamos, sea en la universidad, la empresa o el Estado.